

Introducción

Una preocupación para las autoridades educativas durante el confinamiento derivado de la pandemia por COVID-19 fue la manera en que los estudiantes ejercieron sus hábitos de estudio, los cuales, de acuerdo con C. Hernández y cols., son definidos como conductas que las personas aprenden por repetición y las convierten en un automatismo. (1) La Real Academia Española, señala que es un modo especial de proceder o conducirse adquirido por repetición de actos iguales o semejantes, u originado por tendencias instintivas. (2)

Por otro lado, el estudio se define como una actividad de aprendizaje intencional, intensiva y autorregulada, basada en un texto, generalmente complejo y no familiar para el estudiante (3).

El estudio es entendido como una profesión o un oficio, en el cual se realiza la acción de aprender, para este fin se tienen que establecer actividades, acciones o actos cotidianamente que reciben el nombre de hábitos de estudio (4). Dentro de las reflexiones del estudio Pozar, señala que existen cuatro consideraciones ambientales para el estudio 1) Personales, donde intervienen cuestiones familiares y la relación con sus compañeros de clase; 2) Físicas, que consideran el estado de salud y físico del estudiante, así como el lugar de trabajo; 3) El comportamiento académico, que depende del comportamiento del estudiante durante la clase y 4) Rendimiento, el reflejo de las calificaciones obtenidas. Para el proceso de estudio se debe dar una planificación, donde se contemplan los horarios y organización de actividades que competen. La utilización de los materiales con los que se cuenta para el estudio es importante, siendo uno de los instrumentos principales la lectura y su comprensión; que generalmente va acompañada de las técnicas de trabajo como la elaboración de resúmenes. Finalmente, la asimilación de los contenidos estará dada en función de la memorización y personalización que el estudiante aplique a su trabajo no solo de manera individual, ya que el trabajo en equipo también impactará de manera positiva en los resultados del estudio. (4)

El término hábitos de estudio, se describe como las prácticas académicas cotidianas que realiza el estudiante para aprender: implican acciones como organización de tiempo y espacios, técnicas y métodos de estudio, e involucran disciplina y dedicación. (5)

Se entiende también como la costumbre natural de procurar aprender permanentemente, lo cual implica la forma en que se organiza en cuanto a tiempo, espacio, técnicas y métodos concretos que utiliza para estudiar. (6)

El éxito escolar, que contribuye de manera importante al desarrollo de una buena autoestima en los estudiantes, es el resultado de una óptima interacción entre el alumno, los profesores y la familia. Estos tienen una importante tarea en la adquisición de hábitos de estudio, en el interés por el aprendizaje y facilitan un ambiente adecuado para la realización del trabajo escolar. (7)

Componentes de los hábitos de estudio

N. Bajwa y cols. (2011), establecen que existen una serie de componentes internos y externos que actúan positiva o negativamente, en los hábitos de estudio. Dentro de los componentes externos se encuentran los factores ambientales, referidos al lugar donde se estudia, el cual debe ser limpio, bien aireado, con suficiente luz, con un asiento cómodo, a buena altura y con el material didáctico necesario; los factores económicos donde se considera el nivel de ingreso personal o familiar; y por último los factores socioculturales, que dan cuenta al lugar geográfico donde habita y se desarrolla el estudiante, así como las costumbres y nivel educativo del núcleo familiar. Por otro lado, en el aspecto interno del individuo se sitúan las emociones, sentimientos de afecto, motivación, condiciones psicológicas y capacidades intelectuales. (1, 8-9)

Importancia de los hábitos de estudio

T. Grajales (2002), sostiene que el desarrollo de hábitos de estudio apropiados es necesario para el buen desempeño del estudiante; es un tema que interesa a docentes, padres, estudiantes y otros profesionales de la educación. Afirma que se estudia para adquirir y asimilar conocimientos que permitan desarrollar y organizar mejor la

vida de los estudiantes. Pero el estudio no solo nos permite este logro, sino que es parte de la preparación para la vida. (10)

La mayoría de los estudiantes universitarios no poseen adecuados hábitos de estudio para enfrentarse a las exigencias académicas universitarias; también destaca una asociación significativa entre el estrés percibido y las estrategias de aprendizaje cognitivas relacionadas con la memorización en estudiantes universitarios del área de la salud (5, 11).

En un estudio comparativo de técnicas y hábitos de estudio en alumnos de nuevo ingreso de las licenciaturas de Medicina y Gerontología de la Universidad Autónoma de Campeche en 2016, se encontró que aproximadamente 50 % de los alumnos de nuevo ingreso presentan problemas de concentración, memoria, comunicación escrita, comunicación oral, administración del tiempo, lectura de libros de textos, toma de apuntes, evaluaciones, relaciones interpersonales y motivación para estudiar, lo cual alerta sobre el riesgo de deserción y bajo rendimiento académico. (12)

N. Zárate-Depraect y cols. (2018), señalan que los hábitos de estudio o conductas académicas son acciones que ejerce el estudiante para ser competente. Quien los practica es un estudiante autorregulado y comprometido con su proceso de aprendizaje; sin embargo, es preocupante encontrar que sólo los posean el 36,82% de los estudiantes universitarios de primer año de medicina general de Sinaloa; este dato coincide con los resultados argumentados en el ámbito nacional (Veracruz) e internacional (Perú, Colombia y Chile), los cuales afirman que existe una carencia de hábitos de estudio en los estudiantes. (13)

Algunas investigaciones que se han dado a la tarea de generar información respecto de la presencia y efectividad de los hábitos de estudio, así como algunos de sus componentes, plantean métodos con cuestionarios como: Hábitos de Estudio y Motivación para el Aprendizaje, Gasperín, Hábitos Lectores, Cuestionario de estrategias de motivación y aprendizaje e IHE, entre otros. (1, 4, 14-15)

F. Pozar, propone el instrumento hábitos de estudio (IHE) que permite evaluar en el estudiante eficiencia en la capacidad de aprender tales como las condiciones ambientales del estudio, la planificación, la utilización de materiales y la asimilación de contenidos. (4)

La tesis de maestría de M. Bendezu (2017), tuvo como objetivo determinar de qué manera los hábitos de estudio se relacionan con el nivel de logro de aprendizaje de los oficiales alumnos del Diplomado en Liderazgo y Gestión del Batallón de Infantería en la Escuela de Infantería del Ejército - 2017. Utilizó el instrumento de IHE de Pozar y concluyó que las condiciones ambientales, la planificación del estudio, las utilizations de materiales se relacionan significativamente en el nivel de logro de aprendizaje de los oficiales alumnos. Así mismo pudo determinar que los oficiales practican hábitos de estudios positivos, el 30% tienen hábitos excelentes, el 33.3% buenos, y el 36.7% normales. (16)

L. Bayona (2018), en su investigación planteó como objetivo, evaluar que tanto los estudiantes conocen su oficio y su relación con los hábitos de estudio y el rendimiento académico; utilizando la prueba de Pozar, IHE. Al concluir su investigación identificó que los hábitos de estudio no se correlacionaron con el rendimiento académico y que para tener buen rendimiento no necesariamente se deben tener buenos hábitos de estudio. (17)

M. Torres y cols. (2010), presentaron los resultados de la prueba IHE administrada a estudiantes de la asignatura Toma de Decisiones IV, del Programa de Fisioterapia de la Universidad del Rosario; al concluir su investigación resaltó el alto porcentaje obtenido en la escala de asimilación de contenidos. También encontraron que existe una relación inversa entre la percepción que tienen los estudiantes con respecto al grado en que asimilan contenidos y su rendimiento académico. (18)

V. Gutiérrez (2018), determinó el grado de utilización de los hábitos de estudio de los estudiantes de segundo semestre de la licenciatura de Psicología de la Unidad

Académica Profesional Tejupilco, utilizó el instrumento IHE de Pozar; su investigación concluyó que los estudiantes participantes en el estudio presentaron un nivel normal de los hábitos de estudio, en las cuatro escalas. Esto significa que la educación que se brinda si genera competencias para la metacognición a partir de sus hábitos de estudio. (19)

Los hábitos de estudio y la pandemia de COVID-19

El 30 de enero de 2020, con más de 9.700 casos confirmados en China y 106 casos confirmados en otros 19 países, el director general de la Organización Mundial de la Salud declaró que el brote era una emergencia de salud pública de importancia internacional (ESPII), aceptando los consejos del Comité de Emergencia del Reglamento Sanitario Internacional.

Los primeros casos confirmados en México se informaron el 28 de febrero de 2020: en la Ciudad de México y en el Estado de Sinaloa. Ambos con antecedentes de viaje a la región de Lombardía en Italia. (20)

Los países de América Latina y el Caribe han lanzado iniciativas de enseñanza remota de emergencia para proporcionar soluciones de corto plazo y mantener cierta continuidad en los procesos de enseñanza aprendizaje. Las soluciones adoptadas han dependido de las capacidades y modalidades de cada país, así como de los contenidos disponibles para construir un modelo emergente de educación a distancia. Pocos países contaban con plataformas de contenidos y sistemas de gestión de los aprendizajes. Es clave comprender, sin embargo, que dichos recursos estaban diseñados para una educación que de otro modo se impartiría presencial o semi presencialmente y no completamente en forma remota. (21).

La educación a distancia

Para L. García (2002), la educación a distancia “es un sistema tecnológico de comunicación multidireccional, que puede ser masivo, basado en la acción sistemática y conjunta de recursos didácticos y el apoyo de una organización y tutoría que, separados físicamente de los estudiantes, propician en éstos un aprendizaje independiente (cooperativo)”. (22)

Algunas características de la educación a distancia que destacan y le dan identidad son el protagonismo del estudiante, la flexibilidad, el uso de recursos tecnológicos, el papel de los recursos educativos y la separación entre estudiantes y docentes. Presentando por supuesto ventajas y desventajas; que dependen de las circunstancias y perfil del estudiante. (23). Un tema poco discutido y del cual se cuenta con poca información es la capacidad y la disposición de los estudiantes para el aprendizaje a distancia. La comprensión lectora es fundamental para todos los aprendizajes, pero se hace aún más indispensable en modalidades en línea, que requieren que los estudiantes interactúen con los contenidos curriculares en forma más autónoma. (21)

La motivación es necesaria en todos los ámbitos educativos, especialmente en entornos como la educación a distancia, donde se requiere que el estudiante planifique de manera organizada y objetiva, estrategias y hábitos para el desarrollo del comportamiento en el estudio independiente (8).

S. Blumen y cols. (2011), afirman que la educación a distancia tiene como finalidad el aprendizaje a partir de la autoformación donde el docente es un guía. (25)

La Universidad Autónoma de Yucatán emite un comunicado el 17 de abril del 2020, donde informa a la comunidad universitaria que se reanudarán las actividades docentes y educativas mediante la plataforma “UADY Virtual”, así como por otros medios y aplicaciones tecnológicas que permitan atender las disposiciones sanitarias de distanciamiento social.

Ante las distintas circunstancias expuestas, los estudiantes tuvieron que adaptar sus hábitos de estudio para lograr afrontar los nuevos retos, los hábitos se vieron afectados ante las condiciones adversas, como son el confinamiento social por esta pandemia, donde la cotidianidad de asistir a la escuela, tener horarios fijos, estudiar con los pares e ir a la biblioteca son imposibles, lo que sin duda generó una alteración en las formas cotidianas de estudiar; sin embargo, se evidenciaron cambios positivos, como el desarrollo de habilidades autodidactas, la

adaptación a nuevas plataformas de enseñanza virtual e incluso una manera distinta de interactuar con los docentes en aulas virtuales y plataformas digitales (26).

Todo lo anterior llevó a plantear los siguientes cuestionamientos ¿cuáles son los hábitos de estudio de los estudiantes de la licenciatura de Médico Cirujano durante el confinamiento por covid-19? y si ¿existe diferencia en los hábitos de estudio entre los estudiantes de diferente nivel escolar durante el confinamiento por COVID-19? Para ello se estableció como objetivo general el identificar los hábitos de estudio y sus diferencias entre los estudiantes de la licenciatura de médico cirujano, durante el confinamiento por COVID-19, mediante la aplicación de la encuesta IHE.

Material y Métodos

Se realizó una encuesta comparativa a 403 alumnos inscritos de la licenciatura de Médico Cirujano del ciclo escolar 2019-2020, de ambos géneros y que aceptaron participar en el estudio; se les envió por vía electrónica el IHE válido y confiable de F. Pozar:

Condiciones ambientales del estudio: Cuenta con 18 elementos que recopilan información sobre los siguientes temas: la dinámica de relación del estudiante con las personas con quien convive y estudia, la disciplina y actitud hacia el estudio, la disposición y lugar en donde éste se ubica para realizar las actividades propias de su rol, el comportamiento en clase y los resultados académicos obtenidos; Planificación del estudio: Identifica doce elementos que indagan la estructura del horario, la organización de cada una de las tareas relacionadas con sus actividades universitarias, respetando y cumpliendo el horario establecido, hasta convertirse en un hábito que efectivamente se insta para favorecer el estilo de aprendizaje; Utilización de materiales: A través de 15 elementos incluye las técnicas de lectura, el uso de la bibliografía, la manera como el estudiante se apropia de los temas estudiados (como por ejemplo la elaboración de mapas conceptuales y resúmenes), entre otros; Asimilación de contenidos: Consta de dos factores y 15 elementos para determinar el grado de

memorización y la personalización, que hace referencia al trabajo personal y en equipo.

El procesamiento de calificación y determinación de perfil de utilización de hábitos de estudio se realizó mediante la metodología recomendada por Pozar; el IHE incluye instrucciones generales y específicas de aplicación y normas de corrección y puntuación para la implementación de la prueba y el análisis de los resultados; la puntuación máxima para cada escala es: escala I: 33 puntos, escala II: 24 puntos, escala III: 24 puntos y escala IV: 30 puntos. Los criterios utilizados para clasificar los hábitos de estudio fueron los siguientes: Nivel I: Excelente; Nivel II: Bien; Nivel III: Normal; Nivel IV: No satisfactorio; Nivel V: Malo. (4)

El estudio se consideró con riesgo mínimo para los y las participantes ya que no involucró medios invasivos y constó únicamente de aplicación de un cuestionario, aunque se solicitó el consentimiento informado a cada participante.

Resultados

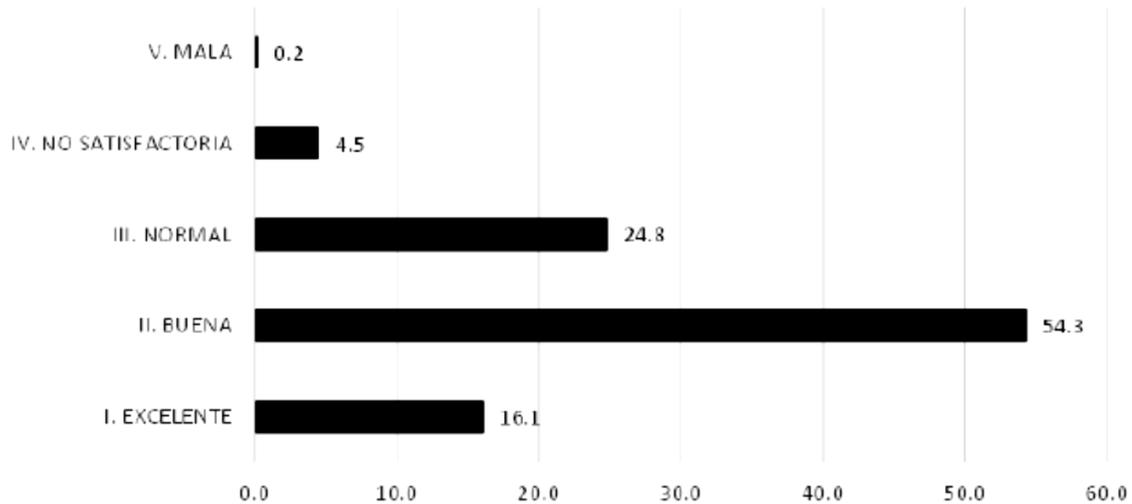
La muestra que se analizó estuvo integrada por un total de 403 estudiantes de la Licenciatura de Médico Cirujano, que aceptaron participar en esta investigación; de los cuales 201 fueron mujeres y 202 hombres.

La aplicación de la herramienta de Pozar IHE permitió evidenciar resultados positivos de manera global sobre como el estudiante se organiza en cuanto a tiempo, espacio, técnica y métodos concretos que utiliza para estudiar. Ya que del total de la muestra la gran mayoría consideró sus hábitos como normales, buenos y excelentes (95.2%), como se muestra en la Figura 1. Predominando el criterio bueno con un 54.3 % y tan solo el 4.7% mencionó resultados negativos.

A continuación, se presentan los resultados de cada una de las escalas que componen el instrumento de Pozar:

En relación a las condiciones ambientales la tabla 1 muestra que de acuerdo al punto de vista de los estudiantes y a las escalas establecidas por Pozar para el IHE, son en su mayoría excelentes, aunque más del 20% las consideró no satisfactorias o malas.

Figura 1. Distribución porcentual de hábitos de estudio en estudiantes de la licenciatura de Médico Cirujano de la UADY.



Antes de iniciar con las actividades escolares los estudiantes deben organizarlas de tal forma que puedan desarrollar hábitos de estudio que los impulsen a obtener los mejores resultados en su rendimiento académico. Los estudiantes de la licenciatura de médico cirujano han señalado que la planificación de su estudio durante el confinamiento por COVID-19 y bajo la metodología de educación a distancia y en términos generales ha sido buena (47.65%), sin embargo, el 26.30% dicen que no ha sido satisfactoria. (Tabla 2)

Tabla 1. Distribución porcentual sobre las condiciones ambientales que presentan los estudiantes de la licenciatura de Médico Cirujano de la UADY durante el confinamiento por COVID-19 y que impactan en sus hábitos de estudio.

Condiciones ambientales	Medicina	Porcentaje (%)
Excelente	134	33.25
Bueno	115	28.54
Normal	71	17.61
No satisfactorio	81	20.10
Malo	2	0.50
	403	100

Hoy en día el acceso a la información es cada vez más fácil y rápido, darle el uso correcto en cuestiones de selección, interpretación y análisis

para el aprendizaje puede propiciar resultados muy variables entre los estudiantes; al respecto los estudiantes reportan que durante el confinamiento y bajo la metodología de educación a distancia, tuvieron una experiencia en términos generales positiva en su mayoría ya que el 44.42% señala que el uso de materiales de estudio fue excelente, como se aprecia en la Tabla 3.

Tabla 2. Distribución porcentual sobre la planificación de estudio que presentan los estudiantes de la licenciatura de Médico Cirujano de la UADY durante el confinamiento por COVID-19 y que impactan en sus hábitos de estudio.

Planificación de estudio	Medicina	Porcentaje (%)
Excelente	36	8.93
Bueno	192	47.65
Normal	52	12.90
No satisfactorio	106	26.30
Malo	17	4.22
	403	100

El rendimiento académico medido de alguna manera por medio de diversas actividades de aprendizaje y evaluaciones trata de dar a conocer la asimilación de contenidos que estos adquieren en cada período escolar; al respecto los estudiantes de la Facultad de Medicina señalan que se presentaron condiciones excelentes sobre

la asimilación de contenidos (36.48%); las condiciones negativas sumaron poco más del 10%. (Tabla 4)

Tabla 3. Distribución porcentual sobre el uso de materiales de estudio que presentan los estudiantes de la licenciatura de Médico Cirujano de la UADY durante el confinamiento por COVID-19 y que impactan en sus hábitos de estudio.

Utilización de materiales de estudio	Medicina	Porcentaje (%)
Excelente	179	44.42
Bueno	74	18.36
Normal	109	27.05
No satisfactorio	38	9.43
Malo	3	0.74
	403	100

Al revisar las diferencias entre los estudiantes de medicina de acuerdo con los semestres básicos (primero a cuarto) y los semestres clínicos (quinto a décimo) mostró diferencias significativas únicamente en el apartado de asimilación de contenidos; en el resto de los apartados y de forma global son similares los hábitos de estudio entre ambos grupos. (Tabla 5)

Tabla 4. Distribución porcentual sobre la asimilación de contenidos que presentan los estudiantes de la licenciatura de Médico Cirujano de la UADY durante el confinamiento por COVID-19 y que impactan en sus hábitos de estudio.

Asimilación de contenidos	Medicina	Porcentaje (%)
Excelente	147	36.48
Bueno	106	26.30
Normal	106	26.30
No satisfactorio	39	9.68
Malo	5	1.24
	403	100

Discusión

La pandemia por COVID-19 obligó a las autoridades educativas universitarias a implementar de manera emergente alternativas de estudio, impartición de clases y aplicación de evaluaciones, con un impacto drástico en profesores y estudiantes. (27).

Lo anterior llevó a indagar acerca de las repercusiones sobre sus hábitos de estudio, encontrando que, a pesar de la inédita situación debida a la contingencia sanitaria, la gran mayoría consideró que no causó mayores estragos en sus hábitos de estudio de los estudiantes de la Licenciatura de Médico Cirujano, ya que el mayor porcentaje consideró sus hábitos de normales a excelentes y tan solo un muy bajo porcentaje en no satisfactorios y malos. Al comparar estos valores con los de I. Bayona, se evidencia que los de este estudio son superiores, basado en el hecho de que los estudiantes tienen un poco o casi nada de aplicación de los hábitos de estudio; lo anterior nos presenta un panorama alentador a la luz de los resultados obtenidos en el presente estudio, ya que revela que los estudiantes presentan autonomía en el ámbito escolar, ya que son capaces de organizarse en cuanto a tiempo, espacio, técnica, y métodos concretos, sin depender del profesor o de los compañeros. (17) Lo anterior permite que, ante el cese de actividades presenciales, se facilite el proceso de enseñanza y aprendizaje.

En relación con las condiciones ambientales de estudio, son declaradas como excelentes en un 33.25% y buenas en un 28.54%, aunque llamó la atención un 20.1% que las consideró como no satisfactorias. Este resultado obtenido es superior al de D. Acevedo y cols., quienes revelaron que más de la mitad de los estudiantes de ingeniería de Sistemas de la Universidad de Cartagena, no tienen un lugar fijo para estudiar, lo cual representa un aspecto negativo, al ser este uno de los factores necesarios para favorecer el desarrollo de hábitos de estudios, los cuales contribuyan a un mejor rendimiento académico. (27)

Por el contrario, los resultados de M. Torres y cols. (2010), reportan un comportamiento similar al nuestro, al demostrar que las condiciones ambientales de estudio predominante en los estudiantes iban de normal a excelente; mientras que un 33% caía en las categorías de mal y no satisfactorio; siendo alentador el que gran parte de los estudiantes

tengan un adecuado ambiente de estudio, lo cual favorece un buen proceso de aprendizaje, como mencionan M. Enríquez y C. Hernández. (1, 18, 28).

Tabla 5. Diferencias de hábitos de estudio entre los alumnos de ciencias básicas y los de ciencias clínicas en la licenciatura de médico cirujano

	Ciencias básicas n = 172	Ciencias clínicas n = 231	
	Valor mínimo – valor máximo (Mediana)	Valor mínimo – valor máximo (Mediana)	p*
Condiciones ambientales	9.2 – 31.2 (22)	7.3 – 33 (20.2)	0.627
Planificación del estudio	2 – 20 (12)	2 – 22 (14)	0.817
Utilización de materiales	6.4 – 24 (17.6)	4.8 – 24 (17.6)	0.770
Asimilación de contenidos	4 – 30 (22)	2 – 30 (22)	0.044
Global	25.6 – 105.2 (75.3)	19.7 – 107 (75.4)	0.674

Fuente: Encuestas a estudiantes licenciaturas

* Prueba de U Mann Whitney

Los estudiantes señalaron que la planificación de su estudio durante el confinamiento y bajo la metodología de educación a distancia de manera general va de bueno a normal; estos resultados son mejores que los de A. Mondragón y cols., quienes evidencian que los estudiantes presentan de manera general una utilización de la planificación del estudio que va de lo normal moderado a bajo. (25)

Por otro lado, C. Hernández y cols., en su estudio sobre hábitos de estudio en tres ingenierías, evidenciaron que más de la mitad de los alumnos tienen un hábito de organización de estudio alto, sin embargo, había alumnos que reflejaban un nivel medio y bajo, representando un factor relevante en el desempeño académico y en consecuencia esto podía llevar al estrés y

sentimientos de frustración tras resultados negativos en sus notas durante el semestre. (1)

Los alumnos comentaron una excelente experiencia en cuanto al uso de los materiales de estudio, el 44.2% así lo manifestó; en contraste M. Torres y cols., evidenciaron que la utilización de materiales de estudio por los estudiantes fue catalogada como normal y no satisfactorio, destacando un empate en estas categorías y con un menor porcentaje en la categoría bien. (18)

Otro estudio similar, fue el realizado en la Facultad de Enfermería Poza-Rica, Veracruz, México, en la cual los alumnos que empleaban técnicas de estudio destacaban un rendimiento académico bueno a excelente y solo un 14% un nivel bajo, mientras que los que indicaron un bajo uso de técnicas de estudio, su rendimiento fue de regular a excelente. (5)

Las condiciones que sobresalen en la asimilación de contenidos son en las categorías excelente a normal. Resultados muy similares a M. Torres y cols., quienes evidenciaron que los estudiantes presentan una asimilación de contenido normal a excelente, y destacan solo un bajo porcentaje de estudiantes, ubicado en las categorías mal y no satisfactorio. (18)

Por otro lado, resultados de la presente investigación difieren a los de A. Mondragón y cols., quienes reportaron que los estudiantes reflejaron una condición normal - baja. Estos autores a su vez postulan que el hecho de que los estudiantes no logren comprender por completo los contenidos de las asignaturas antes de memorizarlos favorece el no lograr incorporar adecuadamente la información nueva a lo que se tiene previamente, dificultando por lo tanto el desarrollarlas en estructuras mentales organizadas que permitan el recordarlas fácilmente. (25)

Aunado a lo anterior se compararon los hábitos de estudio entre los estudiantes de los primeros años de la licenciatura (ciencias básicas) y los de los últimos años (ciencias clínicas) sin encontrar diferencias significativas en lo global ni en la mayoría de las condiciones, a excepción de la asimilación de contenidos (p de 0.044) a favor de los estudiantes de ciencias básicas, quizá por el hecho que le dedican más horas de estudio y en

los campos clínicos, por la pandemia, no tuvieron mayor actividad práctica; por lo que se puede decir, que la habilidad que tiene el estudiante de poner en práctica los hábitos y técnicas de estudio pueden ir desarrollándose y mejorar conforme avancen en su formación académica, permitiéndole de esta manera ir alcanzando un mejor nivel de aprendizaje (16).

Sin embargo, creemos que la disponibilidad e iniciativa de los estudiantes de querer mejorar sus hábitos de estudios es de suma importancia para alcanzar el aprendizaje, pero claro está que no hay que olvidar la influencia que tienen los factores psicológicos, la motivación, las metas cognitivas, el entorno social, entre otras. (21).

Conclusiones

De manera general los resultados obtenidos en este estudio muestran una rápida y satisfactoria adaptación al cambio bajo las condiciones emergentes de la pandemia, el cual se refleja en los porcentajes positivos encontrados, lo cual muestra un panorama alentador para la formación de los estudiantes de Medicina de la UADY; aunque no debe perderse de vista que en la planificación del estudio hubo un porcentaje importante que consideró sus hábitos malos o no suficientes.

Los hábitos de estudio entre los estudiantes de ciencias básicas y de ciencias clínicas fueron similares, excepto en la asimilación de contenidos, a favor de los estudiantes de ciencias básicas.

Aún con los satisfactorios resultados, es esencial que las autoridades y profesores de la licenciatura de médico cirujano promuevan la importancia de los hábitos de estudio para su formación académica y profesional; así como establecer talleres pedagógicos que le permitan mejorar sus hábitos, o bien a reorientar dichas rutinas a aquellos que se consideren más pertinentes de acuerdo con las necesidades de los estudiantes.

Referencias

1. Hernández Herrera, C., Rodríguez Perego, N., y Vargas Garza, Á. Los hábitos de estudio y motivación para el aprendizaje de los

alumnos en tres carreras de ingeniería en un tecnológico federal de la ciudad de México. *Revista de la educación superior*, 2012; 41(163), 67-87. Recuperado en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602012000300003&lng=es&tlng=es.

2. Real Academia Española: Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., 2019 [versión 23.3 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [Fecha de la consulta: 23/08/2020].
3. González, M. El aprendizaje autorregulado. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa* 2004. Recuperado de http://www.investigacionpsicopedagogica.org/revista/articulos/3/espanol/Art_3_27.pdf
4. Pozar, F. *Inventario de hábitos de estudio. Manual (10a. Ed.)*. Madrid: Publicaciones de psicología aplicada, Tea Ediciones, S. A. 2014. http://www.web.teaediciones.com/Ejemplos/IHE_MANUAL_2014_extracto.pdf.
5. Cruz Núñez, F. y Quiñones Urquijo, A. (2011). Hábitos de estudio y rendimiento académico en enfermería, Poza Rica, Veracruz, México. *Rev. Electr. Actualidades Investigativas en Educación*, 2011;11(3), 1 – 17. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44722178008>.
6. Arco, J. y F. Fernández. Eficacia de un programa de tutorías entre iguales para la mejora de los hábitos de estudio del alumnado universitario, *Revista de Psicodidáctica*, 2011;16(1),163-180.
7. Hernández, A. La enseñanza de estrategias de aprendizaje. *Revista actas pedagógicas*. 2004;9(3), 19-35.
8. Bajwa, N., Gujjar A. A., Shaheen, G. and Ramzan, M. A comparative study of the study habits of students from formal and distance systems of education in Pakistan, *International Journal of Business & Social Science*: 2011;2(14), 2-12.
9. Pool-Cibrian, W.J. y Martínez-Guerrero, J.I. Autoeficacia y uso de estrategias para el aprendizaje autorregulado en estudiantes

- universitarios, *Revista Investigación Educativa*, 2013;15(3), 21-37.
10. Grajales, T. (2002). Hábitos de estudio universitario. Lima: Centro de Investigación Educativa; 2002.
 11. García, Guerrero, A. Efectos del estrés percibido y las estrategias de aprendizaje cognitivas en el rendimiento académico de estudiantes universitarios noveles de ciencias de la salud [tesis]. Málaga: Universidad de Málaga; 2011.
 12. Sarabia, Alcocer, B. y Can, Valle, A. Estudio comparativo de técnicas y hábitos de estudio de los alumnos tutorados de las licenciaturas en medicina y gerontología de la Universidad Autónoma de Campeche. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*. 2016;7(13): 483 – 496. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-74672016000200483&lng=es&tlng=es.
 13. Zárate-Depraect, N.E., y cols. Hábitos de estudio y estrés en estudiantes del área de la Salud. *FEM*, 2018;21(3) 153-157.
 14. Castro, C.E., M.E. Gordillo y A.M. Delgado, Hábitos de estudio y Motivación para el Aprendizaje, *Revista Fundación Juan José Carraro*, 2009;14(29), 20-25.
 15. Montes-Iturrizaga, I. Investigación longitudinal de los hábitos de estudio en una cohorte de alumnos universitarios, *Revista Lasallista de Investigación*, 2012;9(1), 96-110.
 16. Bendezu, M. Hábitos de estudio y su relación con el nivel de logro de aprendizaje de los oficiales alumnos del diplomado en liderazgo y gestión del Batallón de Infantería de la Escuela de Infantería del Ejército – 2017. Tesis de posgrado. Lima Perú. 2017. pp. 72. Disponible en: <http://repositorio.une.edu.pe/handle/UNE/1582>
 17. Bayona, I. E. Hábitos de estudio y rendimiento académico en Ingeniería de Sistemas. *Revista Colombiana de Computación*, 2018;18(1), 61 – 69. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6720868>
 18. Torres Narváez, M., Tolosa Guzmán, I., Urrea González, C., y Monsalve Robayo, A. Inventario de hábitos de estudio en una clase para toma de decisiones de estudiantes de fisioterapia. *Revista Ciencias De La Salud*, 2010;7(3). Recuperado a partir de <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/revsalud/article/view/897>
 19. Gutiérrez Guerrero, V.Y. Hábitos de estudio en estudiantes de segundo semestre de la licenciatura en Psicología de la Unidad Académica Profesional Teajupilco, 2018. Universidad Autónoma del Estado de México. 2019. <http://hdl.handle.net/20.500.11799/99814>
 20. Organización Panamericana de la Salud / Organización Mundial de la Salud. Actualización Epidemiológica: Nuevo coronavirus (COVID-19). 28 de febrero de 2020, Washington, D.C.: OPS/OMS; 2020.
 21. Álvarez Marineli, H. y cols. La educación en tiempos del coronavirus: Los sistemas educativos de América Latina y el Caribe ante COVID-19. Banco interamericano de desarrollo; 2020. pp. 30.
 22. García, Aretio, L. (2002). La educación a distancia: de la teoría a la práctica. Ed. Ariel S.A. Segunda edición. Barcelona; 2002. 328 pp.
 23. Chaves, Torres, A. “La educación a distancia como respuesta a las necesidades educativas del siglo XXI”. *Revista Academia y Virtualidad*, 2017; 10(1), 23- 41. <https://doi.org/10.18359/ravi.2241>.
 24. Blumen, S., C. Rivero y D. Guerrero. Universitarios en educación a distancia: estilos de aprendizaje y rendimiento académico, *Revista de Psicología*, 2011;29(2), 225-243.
 25. Mondragón, A; Cardoso, J y Bobadilla, B. Hábitos de estudio y rendimiento académico. Caso estudiantes de la licenciatura en Administración de la Unidad Académica Profesional Teajupilco. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el*

- Desarrollo Educativo, 2017;8(15), 661 – 685.
DOI: 10.23913/ride.v8i15.315.
26. UNESCO. Instituto de Estadísticas de la UNESCO. 2020.
<https://en.unesco.org/covid19/educationresponse>
27. Acevedo, D., Torres, J. y Tirado, D. Análisis de los Hábitos de Estudio y Motivación para el Aprendizaje a Distancia en Alumnos de Ingeniería de Sistemas de la Universidad de Cartagena (Colombia). Formación universitaria, 2015;8(5), 59-66.
<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062015000500007>
28. Enríquez Villota, M. F., Fajardo Escobar, M., y Garzón Velásquez, F. Una revisión general a los hábitos y técnicas de estudio en el ámbito universitario. Psicogente, 2015; 18(33), 166–187.
<https://Doi.Org/10.17081/Psico.18.33.64>